

Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2012

Número 78

Género y participación comunal en América Latina y el Caribe

Por *Frederico Batista Pereira*
frederico.b.pereira@vanderbilt.edu
Vanderbilt University

Resumen Ejecutivo. Este informe de *Perspectivas* explora por qué las mujeres tienden a participar menos que los hombres en actividades comunales en América Latina y el Caribe. Usando datos de la ronda 2010 del Barómetro de las Américas, este informe encuentra respuestas innovadoras, aunque evidentes, a esta pregunta. El análisis muestra que la diferencia de género en el nivel de participación no se explica del todo por los menores niveles de educación, interés y conocimiento político que tienden a tener las mujeres, que son las variables clásicas para explicar los niveles de participación política. En lugar de eso, se muestra que buena parte de la diferencia en el nivel de participación entre hombres y mujeres se explica por las diferencias en los roles de género dentro de la familia. Estar a cargo de un hogar y tener hijos reduce fuertemente la participación de las mujeres en los asuntos de la comunidad en relación a los hombres a lo largo de las Américas.

La serie Perspectivas es co-editada por Mitchell A. Seligson, Amy Erica Smith y Elizabeth J. Zechmeister con el apoyo administrativo, intelectual y técnico del equipo de LAPOP en Vanderbilt University.
www.AmericasBarometer.org

La participación política a nivel local tiende a verse como un aspecto esencial de la democracia (Hirschman, 1970). Entre las formas en que los ciudadanos pueden participar en la política a nivel local, este informe de *Perspectivas* se concentra en la participación comunal. Esta forma de activismo cada vez más se ve como fundacional para la estabilidad política de la democracia (Reid, 2000). Organizándose a nivel comunitario, los ciudadanos pueden mejorar sus condiciones de vida generando recursos propios y atrayendo recursos de los gobiernos centrales, y así superar algunas de sus necesidades más inmediatas. Sin embargo, para que la participación comunal tenga estos efectos positivos para la democracia, es vital que los diferentes grupos dentro de la comunidad tengan las mismas oportunidades para participar. En este sentido, un aspecto problemático de la política a nivel comunitario es la tendencia, presente en muchos países, a manifestarse diferencias de género. Tanto en los Estados Unidos como en América Latina, los académicos han mostrado que, en promedio, las mujeres tienden a participar menos que los hombres en los diferentes tipos de actividades políticas (Burns, Schlozman y Verba, 2001; Kam, Zechmeister y Wilking, 2008; Deposato y Norrander, 2009).

Un reto importante para los académicos y los tomadores de decisiones es explicar y ayudar a reducir las diferencias de género en participación política. Permitir que éstas persistan sólo llevaría al debilitamiento de la democracia, negándoles igualdad de oportunidades a todos los grupos; en este caso, a las mujeres. Una explicación frecuentemente mencionada es que las mujeres tienden a tener menores niveles de educación y de interés por la política, factores que se consideran como determinantes importantes de todas las formas de participación política.¹ Sin embargo, muchos

¹ En la ronda 2010 del *Barómetro de las Américas*, los hombres tenían en promedio mayores niveles de educación, riqueza e interés por la política que las mujeres.

Gráfico 1. Diferencias de género en el nivel de participación comunitaria en cada país de América Latina, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

análisis muestran que, aún después de considerar estas y otras variables incluidas en el modelo dominante sobre participación política (p.ej., educación, ingreso, interés y conocimiento sobre la política), parte de la diferencia entre hombres y mujeres continúa sin explicarse (Verba, Burns y Schlozman, 1997; Burns, Schlozman y Verba, 2001; Deposato y Norrander, 2009). Otra explicación para esta diferencia está relacionada con los roles de género en la familia y, más específicamente, con dos aspectos de la vida familiar y la división del trabajo por género. Primero, la carga de las labores del hogar tiende a ser desequilibrada entre hombres y mujeres, siendo mayor para

estas últimas (Baxter, 1997). Segundo, la división del trabajo relacionada con el cuidado de los hijos también tiende a recaer mucho más en manos de las mujeres que en las de los hombres (Howell y Day, 2000).

Este informe de *Perspectivas desde Barómetro de las Américas* examina primero la diferencia en el nivel de participación comunal en los países de América Latina y el Caribe. En segundo lugar, se examina si estas diferencias se explican por el modelo dominante sobre la participación política, que se representa mediante los indicadores de educación y el interés y conocimiento sobre la política. Finalmente, este informe analiza en qué medida las diferencias de género se explican por los roles de género en la familia. Dos variables son importantes para este último análisis: ser ama de casa y el número de hijos en el hogar.

Las diferencias de género en la participación comunal

Este informe analiza las respuestas a dos preguntas sobre la participación en actividades comunales de la ronda 2010 del Barómetro de las Américas realizado por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP).² Allí se le pidió a 40,990 entrevistados de 24 países en América Latina y el Caribe que contestaran las siguientes preguntas:

CP5. “Ahora, para cambiar el tema, ¿en los últimos doce meses usted ha contribuido para ayudar a solucionar algún problema de su

comunidad o de los vecinos de su barrio o colonia?”

“Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca.

CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad?”

Las opciones de respuesta eran “Nunca,” “Una o dos veces al año,” “Una o dos veces al mes,” y “Una vez a la semana.”³ Las respuestas fueron recodificadas de 0 (“Nunca”) a 3 (“Una vez a la semana”), y las dos variables fueron agregadas para formar un único indicador.⁴ El indicador final fue transformado para que abarcara un rango de 0 a 100. El Gráfico 1 muestra la diferencia de género promedio en el nivel de participación comunal entre hombres y mujeres para cada uno de los 24 países en América Latina y el Caribe.⁵

El Gráfico 1 revela que existen diferencias de género moderadas, pero estadísticamente significativas, en el nivel de participación comunal en 19 de 24 países en América Latina y el Caribe. La diferencia no es estadísticamente significativa en Uruguay, Costa Rica, ni Panamá; mientras que es significativa, pero en la dirección opuesta (los hombres participan menos que las mujeres) en Argentina y Chile. La mayor diferencia a favor de los hombres ocurre en República Dominicana, mientras que la diferencia promedio es cercana a 2.9.

Explicando la diferencia

¿Por qué las mujeres participan menos que los hombres en actividades comunales a lo largo de

² Gran parte del financiamiento de la ronda 2010 del Barómetro de las Américas fue proporcionada por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Otras fuentes importantes de apoyo fueron el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Universidad de Vanderbilt. Números anteriores de la serie *Perspectivas* pueden encontrarse en:

<http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>

Los datos en los que están basados pueden encontrarse en:

<http://www.vanderbilt.edu/lapop>

³ No hubo respuesta a CP6 en 0.6% de las entrevistas. La falta de respuesta para CP8 fue de 0.8%

⁴ La correlación de Pearson entre las dos variables es 0.38. Esta es suficientemente alta para permitir agregarlas en un único índice.

⁵ Todos los análisis presentados acá fueron realizados usando STATA v. 11.1.

América Latina y el Caribe? Haciendo un primer intento por explicar esta diferencia, se considera el modelo dominante sobre participación política, el cual considera que los niveles de participación son un efecto de las oportunidades en general (p.ej., educación), los recursos (p.ej., riqueza) y motivación (p.ej., interés en la política).

En el *Barómetro de las Américas*, hay ocho variables que pueden considerarse adecuadas para este modelo. La riqueza es un índice dividido por quintiles basado en los activos del hogar.⁶ El nivel de educación es una variable continua de los años de escolaridad. Urbano es una variable binaria indicando si el entrevistado vive en un área urbana. Confianza interpersonal es un indicador continuo entre 0 y 100 que mide la confianza de los entrevistados en otras personas.⁷ Eficacia externa es medida en una escala de 1 a 7.⁸ El interés y conocimiento por la política indican el nivel de involucramiento con temas políticos.^{9,10} El modelo también controla

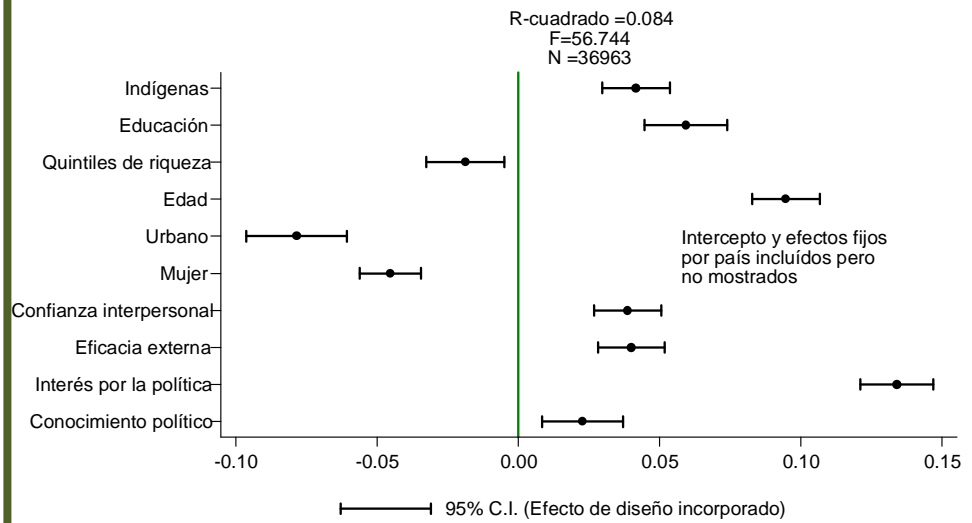
⁶ Más detalles sobre la construcción de esta variable pueden encontrarse en un número previo de la serie *Perspectivas* (Córdova, 2009).

⁷ La confianza interpersonal, junto a la participación cívica, son usualmente vistos como componentes del capital social (Brehm & Rahn, 1997). Aunque la dirección causal de la relación entre las dos variables está más allá del propósito de este informe, es importante tener en cuenta la posibilidad de que los ciudadanos que tienen mayor confianza en los demás son también más dados a participar.

⁸ La pregunta sobre la eficacia política (EFF1) preguntaba a los entrevistados cuánto estaban de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente afirmación: "A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted". La escala va de 1 ("Muy en desacuerdo") a 7 ("Muy de acuerdo"). No hubo respuesta en 4.3% de las entrevistas.

⁹ La pregunta sobre interés por la policía (POL1) dice: "¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada?" No se obtuvo respuesta a la pregunta en 1% de las entrevistas.

Gráfico 2. Efectos estandarizados del género y otros controles en el nivel de participación comunal, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

por edad y auto-identificación como indígena. La edad es una variable continua medida en años cumplidos. La identificación como indígena es una variable binaria indicando si el entrevistado se considera indígena.¹¹ La variable independiente principal en el modelo es una variable binaria indicando si el entrevistado es una mujer. Si el modelo dominante explica completamente la diferencia, el efecto de "Mujer" debiera ser cercano a cero y no significativo estadísticamente. El modelo también incluye una variable binaria para cada país (excepto Uruguay, que se usa como el país de referencia). Los efectos fijos por país no se incluyen en el gráfico.

El Gráfico 2 presenta los resultados del modelo dominante sobre participación política. En

¹⁰ Un conjunto de preguntas sobre datos políticos sirven para medir el nivel de conocimiento sobre política. Las preguntas se relacionan con el número de provincias/departamentos/estados en el país (GI7), el nombre del presidente de Estados Unidos (GI3), y la duración del periodo del presidente/primer ministro en el país del entrevistado (GI4). Las preguntas fueron codificadas 1 si la respuesta era correcta y 0 si es incorrecta. Los valores faltantes fueron codificados como 0. La variable final es la suma de las tres variables.

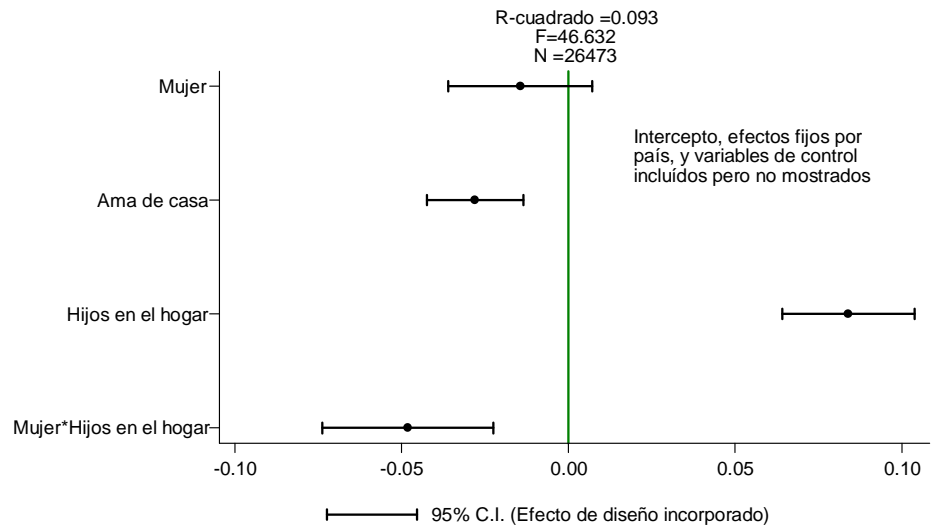
¹¹ Faltó respuesta en la pregunta (ETID) en 2%.

primer lugar, sobresale que el efecto de “Mujer” es negativo y estadísticamente significativo incluso tras la inclusión de las variables del modelo dominante. Esto muestra que factores como la educación, interés por la política, y la confianza interpersonal no explican por completo la diferencia entre hombres y mujeres en el nivel de participación comunal. Segundo, aunque dicha diferencia aún no se explicó, la mayoría de las variables del modelo dominante tienen los efectos esperados. Sólo “Quintiles de riqueza” y “Urbano” tienen efectos negativos y estadísticamente significativos, mientras que las otras variables, como se esperaba, tienen un efecto positivo. Así, estos factores relacionados con la disponibilidad de oportunidades, recursos, y motivación para la participación política no explican por completo la existencia de las diferencias de género.

El siguiente paso es tener en cuenta los roles de género en la familia para intentar explicar la diferencia. Con este objetivo, se incluyen tres variables al modelo dominante para obtener una explicación más completa de la diferencia de género en el nivel de participación comunal. Estas variables intentan capturar el proceso por el cual la división del trabajo en el hogar restringe la participación política de las mujeres en sus comunidades. Primero, se incluye una variable binaria indicando si el entrevistado declara ser ama de casa.¹² Segundo, el modelo también considera una variable continua del número de hijos que aún viven con el

¹² Los entrevistados que dijeron dedicarse “a los quehaceres de su hogar” fueron codificados como “amas de casa”. Sólo 1.5% de los entrevistados hombres escogieron esta opción, mientras que 37.2% de las mujeres lo hizo. Los hombres que dijeron permanecer en la casa fueron excluidos del análisis dado que son una categoría marginal difícil de interpretar.

Gráfico 3. Efectos estandarizados del género y variables acerca de roles de género en el nivel de participación comunal, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

entrevistado.¹³ Sin embargo, con el propósito de capturar el efecto específico que el número de hijos tiene para los hombres y para las mujeres, también es necesario incluir un término multiplicativo entre “Mujer” y “Número de hijos en el hogar”. Así, cuando el entrevistado es hombre, “Mujer” es igual a 0, y el coeficiente de “Número de hijos en el hogar” se refiere al efecto entre los hombres. Cuando el entrevistado es una mujer, el coeficiente de “Número de hijos” sumado al coeficiente del término multiplicativo representa el efecto de tener hijos en el hogar entre las mujeres. El Gráfico 3 muestra los resultados de este modelo. El modelo también incluye todas las variables del modelo dominante y los indicadores por cada país, pero no se muestran en el gráfico por falta de espacio (ver los modelos completos en el apéndice).

Los resultados del Gráfico 3 muestran que los roles de género son ciertamente un factor explicativo importante de la diferencia en el nivel de participación. El coeficiente de “Mujer” se reduce hasta ser casi igual a cero y no es estadísticamente significativo, lo que implica que la diferencia entre hombres y mujeres se

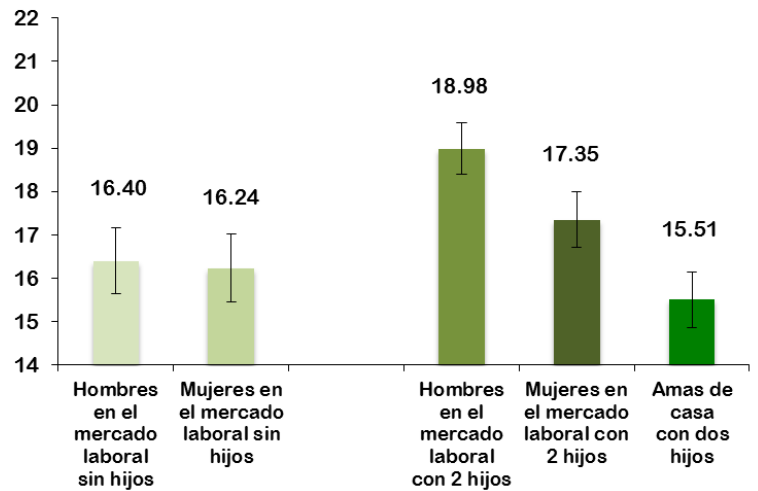
¹³ La variable va de 0 a 20, con 98% de los casos entre 0 y 5.

elimina cuando se toma en cuenta los roles de género. Ser ama de casa tiene un efecto negativo y significativo en el nivel de participación comunal. En cuanto al número de hijos, el resultado debe interpretarse con cuidado. Tener hijos tiene un efecto positivo para los hombres (dado que el efecto de “Hijos en el hogar” por sí mismo es positivo), y un efecto casi nulo entre las mujeres (dado que el coeficiente positivo de “Hijos en el hogar” es contrarrestado y neutralizado por el término multiplicativo negativo). En este sentido, tener hijos estimula la participación comunal entre los hombres, pero no tiene el mismo efecto entre las mujeres, quienes pueden estar más involucradas en su cuidado diario y probablemente también están a cargo del hogar.

Por lo tanto, por un lado, las mujeres están en una posición de desventaja debido al limitado tiempo disponible para participar. Esto es atribuible al hecho de que, en general, ellas tienden a cuidar los hijos del hogar con mayor frecuencia que los hombres. Por otro lado, aunque las amas de casa pueden tener menos restricciones de tiempo que las mujeres que trabajan, estas últimas muy posiblemente tienen mayores oportunidades para aprender las habilidades y mecanismos para vincularse en la política. El Gráfico 4 ayuda en la interpretación de los coeficientes que se acaban de discutir. Allí se presenta la predicción del nivel de participación para tipos específicos de entrevistados, mostrando las diferencias entre entrevistados hombres y mujeres, entre quienes tienen o no hijos, y entre amas de casa y quienes participan en el mercado laboral.

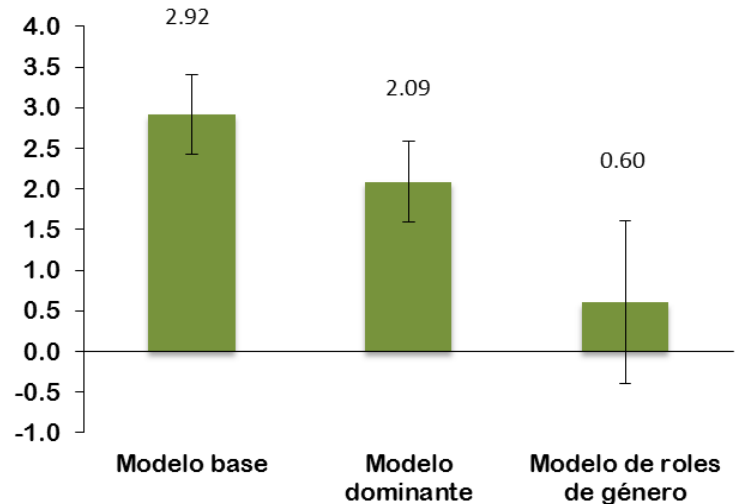
Finalmente, otra forma de interpretar el tamaño de la contribución del modelo dominante y del modelo de roles de género es notar cómo la diferencia se reduce a medida que se incorporan

Gráfico 4. Valores predichos de participación comunal para diferentes tipos de entrevistados, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico 5. Diferencias de género en el nivel de participación local en los diferentes modelos, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

variables en el análisis. El Gráfico 5 compara la diferencia inicial (“El modelo base”) cuando ninguna otra variable es incluida en el análisis, con la diferencia en los dos modelos discutidos arriba.¹⁴ La diferencia cae de 2.9 en el modelo

¹⁴ Esta diferencia corresponde al efecto del género en la participación comunal en el modelo que sólo tiene en cuenta

base a 2.1 en el modelo dominante, y aún es estadísticamente significativa. Cuando las variables de los roles de género son incluidas en el último modelo, la diferencia cae de 2.1 a 0.7 y ya no es estadísticamente significativa.

Aunque los análisis presentados acá han sido realizados de una forma que considera a América Latina y el Caribe como un todo, estos modelos fueron analizados en cada país por separado. En relación a los efectos en cada país, el modelo dominante explica por completo la diferencia en 7 de los 19 países donde la diferencia existía inicialmente, dejando otros 12 países donde ésta aún debía explicarse. El modelo de los roles de género implica una mejoría substancial en este respecto, dejando sólo a Bolivia y Surinam con diferencias de género que requieren explicaciones adicionales. Esta tarea deberá ser continuada por futuras investigaciones en la materia.

Discusión

Este informe de la serie *Perspectivas* se preguntó por qué las mujeres participan menos que los hombres en actividades comunales en América Latina y el Caribe. Adicional a las variables que usualmente se ven como explicaciones de esta diferencia, tales como la educación, el interés por la política, y la confianza interpersonal, este análisis también consideró factores relacionados con los roles de género en la familia. Para ello se incluyeron variables relacionadas con estar a cargo del cuidado del hogar y de los hijos en el hogar con el fin de verificar si la diferencia en el nivel de participación comunal se explica mejor cuando se incluyen estos factores.

Los resultados de este análisis empírico usando los datos de la ronda 2010 del Barómetro de las Américas indican con toda claridad que los roles de género son fundamentales para entender esta diferencia. Mientras que las variables del modelo dominante sobre participación política

ayudan a explicar una pequeña parte de la diferencia, ser ama de casa y el número de hijos en el hogar resultaron factores fundamentales en la diferencia entre mujeres y hombres.

Los resultados presentados en este informe de *Perspectivas* tienen algunas implicaciones prácticas. La ronda del 2010 del Barómetro de las Américas confirma que hay una diferencia entre hombres y mujeres en su nivel de participación comunal, y muestra que esta diferencia se explica por los roles de género al interior de la familia. En este sentido, aumentar la participación de las mujeres en sus comunidades a lo largo de la región depende en buena medida del diseño de estrategias de desarrollo y formas de participación que tengan en cuenta la disyuntiva que muchas mujeres enfrentan entre el cuidado del hogar y su participación en la política.

la edad, la residencia urbana/rural, ser indígena, y los efectos fijos por cada país.

Referencias

- Baxter, Janeen. 1997. "Gender Equality and Participation in Housework: A Cross-National Perspective." *Journal of Comparative Family Studies* 28 (3): 220-247.
- Brehm, John, y Wendy Rahn. 1997. "Individual-Level Evidence for the Causes and Consequences of Social Capital." *American Journal of Political Science* 41 (3): 999-1023.
- Burns, Nancy, Kay Lehman Schlozman, y Sidney Verba. 2001. *The private roots of public action: Gender, equality, and political participation*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Córdova, Abby. 2009. "Methodological Note: Measuring Relative Wealth using Household Asset Indicators." *Insights Series No. 10806*. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).
- Desposato, Scott, y Barbara Norrander. 2009. "The Gender Gap in Latin America: Contextual and Individual Influences on Gender and Political Participation." *British Journal of Political Science* 39 (1): 141-162.
- Howell, Susan, y Christine Day. 2000. "Complexities of the Gender Gap". *Journal of Politics* 62 (3): 858-874.
- Hirschman, Albert. 1970. *Exit, Voice, and Loyalty: Responses to Decline in Firms, Organizations, and States*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Kam, Cindy, Elizabeth Zechmeister, y Jennifer Wilking. 2008. "From the Gap to Chasm: Gender and Participation Among Non-Hispanic Whites and Mexican Americans." *Political Research Quarterly* 61 (2): 205-218.
- Reid, J. Norman. 2000. *Community Participation: How People Power Brings Sustainable Benefits to Communities*. USDA Rural Development - Office of Community Development.
- Verba, Sidney, Nancy Burns, y Kay Lehman Schlozman. 1997. "Knowing and Caring About Politics: Gender and Political Engagement." *Journal of Politics* 59 (4): 1051-1072.

Apéndice. Determinantes de la participación comunal en América Latina y el Caribe

	Modelo dominante Coeficiente estandarizado (Error estándar)	Modelo de roles de género Coeficiente estandarizado (Error estándar)
Conocimiento político	0.023* (0.007)	0.028* (0.008)
Interés por la política	0.134* (0.007)	0.128* (0.008)
Eficacia externa	0.040* (0.006)	0.037* (0.007)
Confianza interpersonal	0.039* (0.006)	0.046* (0.007)
Mujer	-0.045* (0.006)	-0.013 (0.011)
Urbano	-0.078* (0.009)	-0.086* (0.010)
Edad	0.095* (0.006)	0.061* (0.008)
Quintiles de riqueza	-0.019* (0.007)	-0.015 (0.008)
Educación	0.059* (0.007)	0.066* (0.009)
Indígenas	0.042* (0.006)	0.035* (0.007)
Está a cargo del hogar		-0.031* (0.007)
Hijos en el hogar		0.081* (0.010)
Mujer*Hijos en el hogar		-0.045* (0.013)
México	0.040* (0.008)	0.036* (0.010)
Guatemala	0.096* (0.009)	0.084* (0.010)
El Salvador	0.057* (0.009)	0.052* (0.011)
Honduras	0.018 (0.010)	0.008 (0.012)
Nicaragua	0.054* (0.009)	0.047* (0.009)
Costa Rica	0.018* (0.009)	0.014 (0.012)

Panamá	0.021 (0.013)	0.002 (0.013)
Colombia	0.028* (0.008)	0.019* (0.009)
Ecuador	0.055* (0.011)	0.042* (0.013)
Bolivia	0.102* (0.013)	0.095* (0.015)
Perú	0.075* (0.009)	0.073* (0.010)
Paraguay	0.115* (0.010)	0.097* (0.011)
Chile	0.017 (0.009)	0.015 (0.010)
Brasil	0.015 (0.014)	0.004 (0.016)
Venezuela	0.090* (0.010)	0.085* (0.011)
Argentina	0.015 (0.008)	0.006 (0.010)
República Dominicana	0.116* (0.010)	0.110* (0.011)
Haití	0.158* (0.010)	0.168* (0.011)
Jamaica	0.055* (0.010)	0.042* (0.012)
Guyana	0.029* (0.010)	0.010 (0.012)
Trinidad y Tobago	0.031* (0.008)	0.012 (0.009)
Belice	0.023* (0.008)	0.005 (0.009)
Surinam	-0.011 (0.010)	-0.025* (0.012)
Constante	-0.002 (0.008)	0.038* (0.009)
<i>R-cuadrado</i>	0.084	0.093
<i>F-test</i>	56.74*	46.63*
<i>Número de Obs.</i>	36963	26262

* $p < 0.05$

Nota: Coeficientes son estadísticamente significativos con $*p < 0.05$, doble-cola.